



CAPÍTULO 11

EL PUNTO CULMINANTE

El antecedente de este concepto se encuentra en el capítulo V del Libro Séptimo bajo el título de “Punto Culminante del Ataque” (Clausewitz 2003: 928), a cuyo término a pie de página encontramos la siguiente anotación:

Aquí sigue en el manuscrito el siguiente pasaje:
Desarrollo de este objeto conforme al Libro Tercero, en el artículo sobre el punto culminante de la victoria. Bajo este título se encuentra rotulado: distintos tratados y materiales, un artículo que parece ser la elaboración del capítulo tan sólo esbozado aquí, y que está publicado al final del Libro Séptimo. Nota de Marie von Clausewitz. (Clausewitz 2003: 928)

Recordando que Clausewitz no llegó a terminar su obra y que consideraba a este Libro Séptimo como un esbozo, no encontramos el desarrollo de este concepto donde detalla la nota, sino que se encuentra en el capítulo XXI del libro VII con el título “Sobre el Punto Culminante de la Victoria” (Clausewitz 2005: 623), y es sobre la base de este que comenzaremos nuestro desarrollo del tema al que sólo llamaremos Punto Culminante.

El desarrollo de este concepto considera que la fuerza del atacante crece física y moralmente conforme obtiene victorias; sin embargo, no siempre es suficiente para doblegar al defensor.

Al atacante en su avance se le presentan, al mismo tiempo, inconvenientes que lo hacen decrecer en fuerza, disminuyendo su poder combatiente relativo en relación con la defensa.

Por esta razón, el comandante del ejército atacante debe poseer la capacidad de censar el punto de equilibrio de su fuerza con respecto al defensor y estimar su avance, de tal manera de no debilitarse al punto de ocasionar que la defensa se torne superior a él, y recibir un contraataque que lo someta a una resistencia débil, obligándolo a una retirada penosa con elevadas pérdidas humanas, materiales y morales, lo cual pone en riesgo el objetivo de la campaña (Clausewitz 2003: 811-822).

Reconocer este punto demanda mucha pericia y experiencia por parte del Comandante y es lo que Clausewitz define como el Punto Culminante.



Diversos autores han interpretado a Clausewitz sobre este concepto. Roberto Pertusio, en su libro “Estrategia Operacional”, lo denomina Punto Culminante de la Ofensiva, definiéndolo como:

El momento en que se detiene el ataque pasándose a adoptar una actitud defensiva; esto se debe a que el atacante se ha ido debilitando a lo largo de su acción de manera que le resulta imposible continuar con el ataque, o bien, que el estiramiento de sus líneas de abastecimientos ponen en serio riesgo la prosecución del mismo. Luego, todo comandante debe tener siempre como meta lograr la derrota del enemigo antes de haber alcanzado el punto culminante de su ofensiva. (Pertusio 2005: 174)

Raymond Aron, en su libro “Pensar la Guerra, Clausewitz: La Edad Europea”, nos dice: “Que el atacante al llegar a su punto culminante, no dispone más de fuerzas suficientes para continuar su tarea, siendo reducido a la defensa, en que él espera y se prepara para repeler el contraataque del defensor que cambió de desempeño” (Aron 1986:224).

Entonces, el Punto Culminante es el momento a partir del cual las fuerzas del atacante ya no superan significativamente a las del defensor y está determinado por el cambio de la relación costo-beneficio para el atacante, manifestada por el incremento en pérdidas humanas, materiales y morales, reducción de la velocidad de avance, adelgazamiento de las líneas por sobre extensión, y otros indicios que hacen sentir al comandante que la maniobra en ejecución ya no es posible, y que hay que cambiarla o cambiar de actitud.

De acuerdo con este concepto, el ataque se caracteriza por poseer una fuerza decreciente, debida principalmente a los siguientes criterios:

- Disminución del apoyo logístico por alejamiento de las bases de operaciones.
- El desgaste propio del mantenimiento de la actividad de combate con las desventajas de la ofensiva, por la acción enemiga o por otras circunstancias, que modifican el poder combatiente relativo.
- La necesidad de proteger las líneas de comunicaciones, cada vez más largas, desviando medios de combate para esto.
- El enemigo se refuerza y llega a un espacio que le es favorable.
- Pérdida de iniciativa y fatiga.



EL PUNTO CULMINANTE

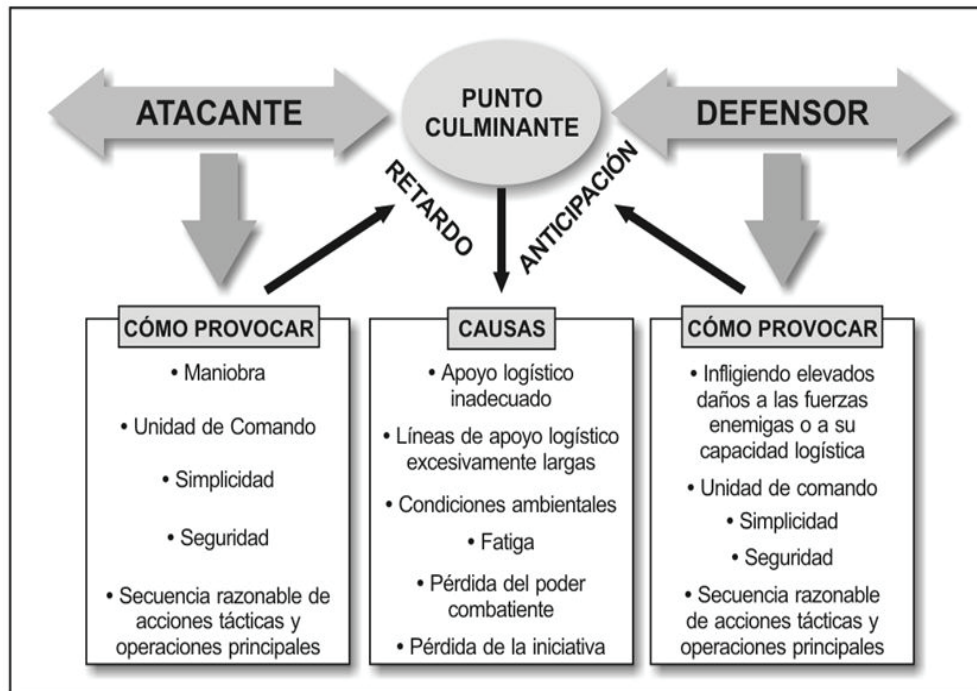


Figura 9. El Punto Culminante.

